



# **Nuevas perspectivas de investigación en Historia Moderna: Economía, Sociedad, Política y Cultura en el Mundo Hispánico**

**M<sup>a</sup> Ángeles Pérez Samper y José Luis Betrán Moya  
(eds.)**



**Nuevas perspectivas de investigación  
en Historia Moderna:  
Economía, Sociedad, Política y Cultura en el Mundo  
Hispanico**

**M<sup>a</sup> Ángeles Pérez Samper y José Luis Betrán Moya  
(eds.)**

ISBN: 978-84-949424-0-2



© Los autores

© De esta edición: Fundación Española de Historia Moderna, Madrid, 2018.

Editores: M<sup>a</sup> Ángeles Pérez Samper y José Luis Betrán Moya.

Colaboradores: Alfonso Calderón Argelich y Francisco Fernández Izquierdo

Fotografía de cubierta: Vista de Barcelona, de Anton van den Wyngaerde (1535).



# Créditos

## DIRECTORES

María Ángeles Pérez Samper • José Luis Betrán Moya

## SECRETARIOS

Alfonso Calderón Argelich • Iván Jurado Revaliente • María Aguilera Fernández • Ricard Torra Prat  
• Cristian Palomo Reina • Diego Sola García • Isaac García-Oses • Iván Gracia Arnau

## COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Eliseo Serrano Martín (Universidad de Zaragoza) • Dr. Juan José Iglesias Ruiz (Universidad de Sevilla) • Dr. Francisco Fernández Izquierdo (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) • Dra. Virginia León Sanz (Universidad Complutense de Madrid) • Dr. Félix Labrador Arroyo (Universidad Rey Juan Carlos) • Dr. Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) • Dr. Manuel Peña Díaz (Universidad de Córdoba) • Dra. Ángela Atienza López (Universidad de La Rioja) • Dr. José Luis Betrán Moya (Universidad Autónoma de Barcelona) • Máximo García Fernández (Universidad de Valladolid) • Antonio Jiménez Estrella (Universidad de Granada)

## COMITÉ ORGANIZADOR

Ricardo García Cárcel (UAB) • Doris Moreno Martínez (UAB) • Bernat Hernández Hernández (UAB) •  
Jaume Dantí Riu (UB)

## EVALUADORES

Dra. Rosa María Alabrús Iglesias (Universidad Abad Oliba) • Dra. Ángela Atienza López (Universidad de la Rioja) • Dr. José Luis Betrán Moya (Universidad Autónoma de Barcelona) • Dra. Mónica Bolufer Peruga (Universidad de Valencia) • Dr. Miguel Ángel de Bunes Ibarra (CSIC) • Dr. Juan Jesús Bravo Caro (Universidad de Málaga) • Dr. Manuel F. Fernández Chaves (Universidad de Sevilla) • Dr. Máximo García Fernández (Universidad de Valladolid) • Dra. María Soledad Gómez Navarro (Universidad de Córdoba) • Dr. Ricardo García Cárcel (Universidad Autónoma de Barcelona) • Dr. José Ignacio Gómez Zorraquino (Universidad de Zaragoza) • Dr. Miguel Fernando Gómez Vozmediano (Universidad Carlos III) • Dr. Juan Hernández Franco (Universidad de Murcia) • Dr. Manuel Herrero Sánchez (Universidad Pablo de Olavide) • Dr. Juan José Iglesias Rodríguez (Universidad de Sevilla) • Dra. María del Carmen Irlés Vicente (Universidad de Alicante) • Dr. Josep Juan Vidal (Universidad de Mallorca) • Dr. José Manuel Latorre Ciria (Universidad de Zaragoza) • Dra. Virginia León Sanz (Universidad Complutense de Madrid) • Dra. M<sup>a</sup> Victoria López-Cordón Cortezo (Universidad Complutense de Madrid) • Dr. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz (Universidad de Granada) • Dr. Roberto López Vela (Universidad de Cantabria) • Dr. Tomás Antonio Mantecón Movellán (Universidad de Cantabria) • Dr. José Martínez Millán (Universidad Autónoma de Madrid) • Dr. Miquel Àngel Martínez Rodríguez (Universidad de Barcelona) • Dr. Miguel Ángel Melón Jiménez (Universidad de Extremadura) • Dr. Juan Francisco Pardo Molero (Universidad de Valencia) • Dr. José Pardo Tomás (CSIC) • Dra. María José de la Pascua Sánchez (Universidad de Cádiz) • Dr. Manuel Peña Díaz (Universidad de Córdoba) • Dr. María José Pérez Álvarez (Universidad Autónoma de Madrid) • Dr. Rafael M. Pérez García (Universidad de Sevilla) • Dra. María Ángeles Pérez Samper (Universidad de Barcelona) • Dr. Juan Postigo Vidal (Universidad de Zaragoza) • Dra. Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela) • Dr. Manuel Rivero Rodríguez (Universidad Autónoma de Madrid) • Dr. José Javier Ruiz Ibáñez (Universidad de Murcia) • Dr. Porfirio Sanz Camañes (Universidad de Castilla - La Mancha) • Dra. Margarita Torremocha Hernández (Universidad de Valladolid) • Dr. Xavier Torres i Sans (Universidad de Girona) • Dra. Susana Truchuelo García (Universidad de Cantabria).

# Descripción e ilustración de la campaña del Rosellón (1639-1640)

*Description and illustration of the campaign of Roussillon (1639-1640)*

José Ramón Cumplido Muñoz  
Universitat de València

## RESUMEN:

En las siguientes páginas analizaremos la campaña realizada en 1639-40 para la recuperación de la fortaleza de Salses, en el condado del Rosellón. Esta campaña se inició con la rendición en el mes de julio de la guarnición española tras cuarenta días de asedio. La expedición de socorro preparada en Perpiñán lograría, a su vez, la rendición de la guarnición francesa en enero de 1640. Éste es, en esencia, el resumen de los hechos de armas de esta campaña, los cuales son narrados por el cronista Miquel Parets dentro de su obra *De molts successos que han succeït dins Barcelona i molts altres llocs de Catalunya...* en la que encontramos la clásica descripción de determinados hechos. Mediante esta comunicación proponemos ilustrar, y comparar, esta campaña mediante las imágenes provistas por una pintura mural que describe idénticos sucesos. Este mural se encuentra en el interior de un molino de origen medieval situado en las afueras de la ciudad de Valencia. Tanto el molino como la pintura, salieron momentáneamente del olvido gracias a los trabajos de restauración y consolidación efectuados en 1997-98 y que propiciaron un Seminario Internacional. Desde entonces nada más se ha hecho, y tanto el edificio como el mural han vuelto al letargo del que despertaron dos décadas atrás. Con esta comunicación pretendemos no sólo ahondar en la notable crónica de Miquel Parets sino también contribuir a la puesta en relieve de un ejemplo singular de las pinturas de carácter bélico en el contexto español.

## PALABRAS CLAVE:

Miquel Parets, guerra de los Treinta Años, Rosellón, Salses,

## ABSTRACT:

In the following pages we will analyze the campaign carried out in 1639-40 for the recovery of the fortress of Salses, in the county of Roussillon. This campaign began with the surrender in the month of July of the Spanish garrison after forty days of siege. The expedition of aid prepared in Perpignan would achieve, in turn, the surrender of the French garrison in January 1640. This is, in essence, the summary of the facts of arms of this campaign, which are narrated by the chronicler Miquel Parets within his work *De molts successos que succeït dins Barcelona i molts altres llocs de Catalunya ...* in which we find the classic description of certain facts. Through this communication we propose to illustrate, and compare, this campaign through the images provided by a mural depicting identical events. This mural is inside a mill of medieval origin located on the outskirts of the city of Valencia. Both the mill and the painting, momentarily left oblivion thanks to the restoration and consolidation work carried out in 1997-98 and which led to an International Seminar. Since then nothing else has been done, and both the building and the mural have returned to the lethargy that awakened two decades ago. With this communication we intend not only to delve into the remarkable chronicle of Miquel Parets but also to contribute to the highlighting of a singular example of the warlike paintings in the Spanish context.

KEYWORDS:

Miquel Parets, Thirty Years war, Rousillion, Salses, friar's mil, Valencia

**La crónica de Miquel Parets.**

Miquel Parets Alaver (1610-1661), curtidor de Barcelona, de haberse limitado a desempeñar su oficio, hubiera sido uno de tantos personajes anónimos que engrosaron las filas del común. Sin embargo, se trata de un inquieto personaje de cuya existencia sabemos gracias a haber redactado durante más de tres décadas un dietario, dividido en dos volúmenes, actualmente conservado en la Biblioteca de la Universitat de Barcelona<sup>1</sup>.

Parets sintió la necesidad de comenzar a escribir cuando contaba con 16 años de edad y, desde entonces, consignó las noticias de las que fue testigo y otras que le llegaban a través de panfletos y hojas volanderas, empeñado en dejar constancia de los tiempos que estaba viviendo. Nuestro cronista anotó los sucesos más notables y *dignos de memoria* que sucedieron en Barcelona, entre ellos acontecimientos políticos y militares, hambrunas, carestías y epidemias, oficios religiosos (plegarias, procesiones, traslado de imágenes), los festejos con los que se agasajaba a los personajes ilustres, ..., etc. En ocasiones también trasladó a su dietario opiniones, comentarios y rumores en los que él mismo participaba, aunque sin abundar en especulaciones de carácter interpretativo<sup>2</sup>. El más reciente estudio de la obra señala que, aunque la visión del cronista no puede considerarse espontánea, dado que con frecuencia reflejó «la publicística coetània més convencional», su principal virtud fue la de situarse en «la equidistància [...] d'una trama social i estamental marcadament jerarquizada i polaritzada [...] allunyada, però no pas del tot, tant dels de “dalt”, com dels de “baix”»<sup>3</sup>.

Resulta imposible asegurar si el dietario conservado actualmente fue redactado por el propio Parets, ya que su escritura presenta una caligrafía cuidada y uniforme, circunstancia que ha sido interpretada como la transcripción de notas previas, o incluso de un borrador anterior<sup>4</sup>. Tras su muerte, el manuscrito fue adquirido por Josep Jeroni Besora, canónigo de la catedral de Lleida, y poco después, en 1665, fue a parar a la biblioteca del convento de Sant Josep; los dos volúmenes fueron luego desemparejados y reunidos de nuevo a mediados del siglo XIX<sup>5</sup>.

La crónica de Parets aparece citada por primera vez en 1709, por el abogado Narcís Feliu de la Peña en sus *Anales de Cataluña*<sup>6</sup>, aunque su texto no corresponde

---

<sup>1</sup>PARETS, MIQUEL: *De molts sucesos que han suceyt dins Barselona y en molts altres llochs de Catalunya, dignes de memoria, en los dies y anys han suceyt*, Biblioteca de la Universitat de Barcelona [BUB], ms.224 (vol.1) y ms.225 (vol.2).

<sup>2</sup>Vid.GÜELL, MANEL: «Ressenyes. Parets, Miquel (2011). Crònica. A cura de M. Rosa Margalef» en *Manuscrits*, 30, (2012), pp.173-174.

<sup>3</sup>MARGALEF, M<sup>a</sup>. ROSA (ed.): *Miquel Parets. Crònica. Llibre I/1. Volum 1. A cura de M. Rosa Margalef. Estudi de James S. Amelang, Antoni Simon i Xavier Torres*, Barcelona, Barcino, 2011, p.132.

<sup>4</sup>*Ibidem*, pp.71-72.

<sup>5</sup>*Ibidem*.

<sup>6</sup>PEÑA Y FARELL, FELIU DE LA: *Anales de Cataluña y epílogo breve de los progresos, y famosos hechos de la nacion catalana...* (3 tomos), Barcelona, Juan Pablo Martí, 1709, (tomo tercero, contiene los sucessos del año 1458 hasta el de 1709), p.245: «Para manifestarla ahora [la verdad], hasta nuestro tiempo, la he comprobado con los manuscritos de Ialpí, de Ferrer, de Parets, testigos de vista». La campaña del Rosellón de 1639-40 aparece en pp.255-259.

completamente al manuscrito original<sup>7</sup>. Esta circunstancia indica que a finales del siglo XVII existían algunas copias; de hecho, Rosa Margalef señala la existencia de una copia anónima redactada en castellano<sup>8</sup>, conservada en la Biblioteca de Catalunya, escrita entre 1675 y 1699<sup>9</sup>. La versión más conocida del texto de Parets fue publicada y anotada por el historiador gerundense Celestino Pujol y Camps en 1888, dentro del *Memorial histórico español* de la Real Academia de la Historia<sup>10</sup>. Finalmente, en el año 2011 la transcripción literal del catalán fue publicada, junto a diversos estudios, en la edición a cargo de Rosa Margalef a la que nos hemos referido.

### **El mural del *molí dels frares*.**

En el distrito de Campanar de la ciudad de Valencia, aislado entre los restos de su famosa Huerta, se encuentra un conglomerado de edificios conocido como *molí dels frares*. El conjunto está formado por una construcción realizada hacia 1940, y una alquería construida a mediados del siglo XV, aunque su disposición induce a pensar que su origen se remonta a la época islámica<sup>11</sup>. En 1595 el molino fue adquirido en subasta por la orden de Predicadores, o de Santo Domingo; con la desamortización de Mendizábal en 1836-37, el molino fue desafectado de esta orden, pasando a ser de propiedad privada.

El interior del molino guarda nuestra segunda fuente de información acerca de la campaña del Rosellón: una pintura mural, con unas dimensiones aproximadas de unos 5x2 m., formada por un conjunto de escenas de combates junto a una fortaleza. No se trata de una pintura desconocida, pero sí olvidada hasta su redescubrimiento en la década de 1990; una de las primeras menciones de este mural de la que se tiene constancia corresponde a la realizada por el historiador Josep Martínez Aloy que describió la escena de batalla:

«centenares de figurillas que se multiplican a virtud de resortes de la perspectiva, muchas y bien emplazadas baterías de cañones y morteros que funcionan con vigor, unidades militares que se baten con denuedo, parciales escaramuzas y episodios de la acción que dejan mal parados a los atacantes, un campamento en la lejanía y el castillo en la cumbre fortalecido por estratégico baluarte y engalanado por gloriosa bandera, en cuyo escudo figuran los cuarteles de los estados españoles, incluso Portugal, en los tiempos de la dinastía de Austria. Los sitiadores, que son franceses, llevan por enseña la flor de lis. ¿Estamos en Flandes? ¿Asistimos a una de las brillantes batallas que en los Países Bajos sostuvieron los tercios españoles contra los franceses? [...] Varias inscripciones en defectuosa lengua castellana ilustran la composición, cuyo título general es el siguiente: ‘Asitio del castillo de Salca’. ¿Acaso Saltza?»<sup>12</sup>.

<sup>7</sup>MARGALEF, ROSA: *Miquel Parets...*, nota al pie 137, p.72.

<sup>8</sup>*Ibidem*, nota al pie n° 140, p.72.

<sup>9</sup>*Sucesos particulares en Cataluña, desde el año 1626 hasta el de 1660, Biblioteca de Catalunya*, ms.502.

<sup>10</sup>PUJOL Y CAMPS, CELESTINO (ed.): *Memorial Histórico Español*, Madrid, Manuel Tello, 1888-1893, vols.20-25: “De los muchos sucesos dignos de memoria que han ocurrido en Barcelona y otros lugares de Cataluña. Crónica escrita por Miquel Parets entre los años de 1626 a 1660”.

<sup>11</sup>*Vid.* RODRÍGUEZ NAVARRO, PABLO: *La torre árabe observatorio en tierras valencianas. Tipología arquitectónica*, Tesis doctoral inédita, Universitat Politècnica de València. 2008.

<sup>12</sup>MARTÍNEZ ALOY, JOSÉ: «Valencia» en Francesc Carreras i Cándi (ed.): *Geografía general del reino de Valencia*, Establecimiento editorial de Alberto Martín, Barcelona 1913-1922, (vol. 2), pp. 846-847.

Aunque el historiador especulaba que «Salça» pudiera encontrarse en Flandes, el estudio realizado en 1996-97<sup>13</sup> dedujo que este topónimo correspondía a la transcripción fonética de la localidad de Salses, la actual Salses-le-Chateau en el departamento francés del Rosellón. Aunque no aparece una firma que identifique al autor del mural, Martínez Aloy aventuraba que podría ser un fraile dominico<sup>14</sup>; en todo caso, existen algunas pistas que pueden reflejar un esbozo mínimo sobre el autor. En primer lugar, cabe considerar una figura que aparece encaramada a un molino situado en la parte derecha del mural (fig.2 y 3) que, según el estudio realizado en 1997-98, era una suerte de auto-retrato del autor. Subido al tejado de un edificio, parece atisbar la batalla mientras esboza sobre la pared del molino lo que está viendo, lo que configuraría un pictograma que estaría diciéndonos «El que pinta en la pared del molino estuvo en el sitio de Salses»<sup>15</sup>.

Aparecen también numerosas leyendas que describen la acción a la que acompañan; redactadas en un castellano contaminado con modismos italianos, esta circunstancia hace presumir este origen a su autor. Este punto sustentó en su momento la especulación de que se tratara de alguno de los numerosos soldados napolitanos cuya presencia en el reino de Valencia está documentada en la misma época<sup>16</sup>. Sin embargo, consideramos que es posible que el autor no fuera testigo directo de los hechos reflejados. Las formaciones militares representadas, sus armas, equipo, vestuario, fueron plasmadas con detalle suficiente como para argüir que el autor conocía de primera mano la vida militar. Pero, al mismo tiempo, la representación de la fortaleza de Salses no corresponde exactamente con la realidad; aparecen defensas poligonales y bastiones de muros inclinados (fig.4), fortificaciones que se extendieron en Europa desde mediados del siglo XVI, pero que no se corresponden con las defensas de Salses (torreones huecos con planta circular y bastiones exteriores de frente semicircular); tampoco aparecen representados ni su colosal torre del homenaje, ni su enorme foso, elementos excepcionales cuyas dimensiones no pasan desapercibidas para ningún observador (fig.5)<sup>17</sup>. A nuestro entender, la fortaleza aparece idealizada, más como una representación figurada de lo que el autor concebía como tal.

Durante la década de 1970, el *molí dels frares* cesó en la actividad que le daba sentido y su maquinaria fue desmantelada; desde entonces el edificio ha albergado diversas actividades que han contribuido a su deterioro. La recuperación del mural se inició en 1994 como iniciativa personal de Eduard J. Pérez Lluch, historiador y vecino de Campanar (fallecido en julio de 2015), que hizo conocer su existencia a Luis Pablo Martínez, becario del departamento de Historia Medieval de la Universidad de Valencia (en la actualidad Inspector de Patrimonio de la Generalitat Valenciana). En 1996, el ayuntamiento de Valencia aprobó un plan para la construcción de una ronda interior que afectaba en gran

---

<sup>13</sup> Entre los autores de este estudio se encuentra Juan Fco. Pardo Molero, del que hemos tenido la suerte de contar como director de nuestra tesis doctoral. *Vid.* ARCÓN, JOSÉ LUIS; MARTÍNEZ SANMARTÍN, LUIS PABLO y PARDO MOLERO, JUAN FRANCISCO: *Asitio del castillo de Salça: el mural del Molí dels Frares y los sitios de Salses (1503-1639)*, Valencia, SIMTAC / Museo Histórico Militar Regional, 2000, pp. 43-44.

<sup>14</sup> MARTÍNEZ ALOY, JOSÉ: *Valencia...*, p.847.

<sup>15</sup> ARCÓN, JOSE LUIS; MARTÍNEZ, LUIS PABLO Y PARDO, JUAN FRANCISCO: *Asitio del castillo...*, p. 71.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 74.

<sup>17</sup> PONTAULT, SEBASTIEN DE: *Plans cartes et profils des villes, chasteaux et costes de mer de la Principauté de Catalogne, Roussillon et Serdaigne et les portraits, noms et armes des vices roys et lieutenants généraux qui ont commandé soubz Louis XIII et Louis XIII a present regnant*, no consta lugar de impresión ni impresor, 1653, f. 4r.



medida a los campos de huerta de Campanar. Ante la posibilidad de que el molino se viera afectado, Luis Pablo Martínez realizó un informe conjunto con otros alumnos de la UV, dirigido tanto al ayuntamiento de Valencia como a la Generalitat Valenciana, por el que se daba a conocer la existencia de la pintura mural y se reclamaba su preservación. Finalmente, la necesaria calificación urbanística determinó que el molino quedaba englobado en Suelo No Urbanizable, lo que significaba que las obras de urbanización debían realizarse por otros trazados.

En todo caso, el mencionado informe despertó el interés de las autoridades culturales por la preservación del mural que condujo a la realización de trabajos restauración (dirigidos por Sofía Vicente Palomino, actualmente profesora titular en el Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Materiales de la Universidad Politécnica de Valencia, quien nos ha cedido amablemente las fotografías que ilustran estas páginas). El mural se hallaba por entonces cubierto en algunos lugares por una capa de pintura de cal y estaba atravesada por diversos elementos (conducciones eléctricas y tomas de corriente, interruptores, restos de vigas, etc.). Tras la finalización de los trabajos, en marzo de 1998 se realizó en Valencia un seminario internacional dedicado al mural<sup>18</sup>; sin embargo, una vez concluido, tanto el edificio como el mural volvieron al letargo. En la actualidad, abandonado y sin ocupación, su exterior muestra un estado lamentable ante la ausencia de mantenimiento, a lo que hay que sumar el continuo acoso que suponen los actos vandálicos y el expolio. El interior del edificio no es accesible, por lo que el estado de conservación del mural es una incógnita; sin embargo, el deterioro exterior, con evidentes indicios de ruina, hace previsible un estado semejante que hace temer, incluso, por la insuficiencia de los trabajos de restauración.

### **La campaña del Rosellón.**

En 1635, durante la que luego sería conocida como la guerra de los Treinta Años, Francia se unió al bando protestante para evitar la estrangulación a la que se vio sometida en tiempos de Carlos V. Aunque inicialmente las tropas españolas llegaron a las inmediaciones de París, en 1638 la iniciativa pasó a Francia; en junio, un ejército al mando del príncipe de Condé atravesó la frontera por Guipúzcoa, y asedió la plaza de Fuenterrabía. El ejército de socorro, formado por una amalgama de contingentes de los reinos peninsulares, asaltó el campamento francés el 7 de septiembre, obligándole a levantar el sitio. Rechazado en Guipúzcoa, en 1639 el ejército francés volvió su atención hacia el Rosellón, donde entró «ab molt poder, ab catorze mil hòmens de peu y sinch mil cavalls»<sup>19</sup>.

La entrada del condado, un restringido espacio desde donde se domina la única ruta practicable para un ejército, estaba guardada por la fortaleza de Salses, construida por orden de Fernando el Católico en sustitución del castillo destruido en 1496. El gobernador de la fortaleza era el logroñés don Miguel Lorente Bravo «homo molt vell, y era tullit; y avie-y altro cabo, que era mallorquí, que's deya Gili, molt valerós omo y altres cabos tanbé molt bons. Y avie-y set-sens soldats de guarnisió, molt bona gent, y moltes provisions y

<sup>18</sup>*Conservación y restauración del patrimonio histórico valenciano: el molí dels frares y el mural de la batalla de Salses*, UIMP, Valencia, 11-13/03/1998.

<sup>19</sup>MARGALEF, ROSA: *Miquel Parets...*, p. 331 / f. 45r.

monisions»<sup>20</sup>. El 19 de julio, los franceses consiguieron abrir brecha en los muros de la fortaleza; tras haber muerto su lugarteniente, el gobernador entregó la plaza, al parecer a cambio de una considerable suma de dinero:

«Y aquex dia feren volar una quartina de muralla, donaren escalada general, ahont morí molta gent. Y lo capità mallorquí tanbé morí, que, mentres ell visqué, tingueren molt fort, sinó que, en ser mort ell, lo capità castellà se va rendir; per ont se vingué aprobar que fou trasió, perquè li prometeren deu mília dotbles si entregave lo Castell, y axí ho féu quant veu la ocasió, y se n'anà a Narvona»<sup>21</sup>

El asalto francés queda perfectamente ilustrado en nuestro mural, en una escena que ocupa la parte izquierda, donde aparece el caos del combate: los asaltantes, entre los que hay numerosas bajas, acometen las murallas provistos de escalas, mientras los defensores los repelen con fuego de arcabuces y mosquetes (figs.6 y 7). En todo caso, hay que hacer notar que el resultado final, la voladura de una cortina de muralla, y la rendición de la fortaleza, han quedado omitidas en el mural. Mientras tenía lugar el asedio francés, el conde de Santa Coloma, virrey de Cataluña, organizó una expedición de socorro que fue concentrándose en Perpiñán; sin embargo, tras la caída de la fortaleza su objetivo sería ahora el de su recuperación:

«als 14 de setembre de 1639, dia de Santa Creu, va partir lo nostro camp de Perpinyà, avent primerament confesat y combregat tots los soldats y capitans, de manera que anaven de un gran ànimo, y va partir ab quaranta mil hòmens y quatre mil cavalls, tot gent llestada y bona, y quaranta peses de artillería molt grosses, ab moltes monesions y provisions. Y anave per general lo senyor compte de Santa Coloma, com a virey y capità general»<sup>22</sup>

A su llegada a Salses, la expedición de Santa Coloma se encontró con un campo atrincherado exterior que impedía la aproximación. Aprovechando una zona pantanosa junto a la laguna, que no había sido fortificada, la caballería española consiguió romper las defensas y los franceses, ante el riesgo de ser atacados desde el interior de su propio campo, evacuaron las trincheras durante la noche, para refugiarse en la fortaleza. Parets recoge como la guarnición francesa realizó una salida para acosar los puestos avanzados, entablándose un combate entre mosqueteros:

«dilluns, als 19 de dit [setembre] romperen les trinxeres de Salses y comensaren a posar lo siti, y lo fransès perdé molta gent. La caballería anave devant que éran dos mil cavalls ab dos cabos [...] y aquexos anaven devant per regonèxer les fortificacions, y acostaren-se tan que fou forsat que hisqué una mànega de fransesos de les trinxeres per escaremusegar-los, y aquells los arramateren. Y ja foren aquí los mosquetés, y en ells los de la Diputassió, que com a lleons investiren les trinxeres, que los capitans de la caballería se espantaven de vèurer ab lo valor y ànimo que evestiren que lo fill del marquès de Torracusa escrigué al virey dient que 'los catalanes no eran onbres sino demonios'»<sup>23</sup>

En el mural este combate queda reflejado en la parte central, en una escena en la que puede apreciarse el choque entre dos formaciones equipadas con mosquetes que

---

<sup>20</sup>*Ibidem*, p. 333 / f. 46r.

<sup>21</sup>*Ibidem*.

<sup>22</sup>*Ibidem*, p. 336 / f. 46v.

<sup>23</sup>*Ibidem*.

intercambian sus disparos. La leyenda que describe la acción indica que «estos soldados quedaron [a] acabar la scaramusa que los demas se quedaron muertos atras»; consideramos significativo que, en este caso, el anónimo pintor hiciera referencia al término «scaramusa», similar al empleado por Parets (escaremusegar).

Una vez situada ante la fortaleza de Salses, la expedición de Santa Coloma levantó, a su vez, trincheras de aproximación que llegaron hasta el foso e instaló baterías artilleras con las que inició el correspondiente asedio. La crónica de Parets hace referencia específica a una batería instalada en una colina cercana desde la que se batía con comodidad el castillo:

«arribaren los nostros fins a les portes, sinó que com eren poch, se detingueren y feren trinxera al costat del foso [...] Los nostros avían fet un fort a una colina ho muntanyeta que y ha prop del Castell, ab tres ho quatre peses groses que y posaren, y de allí lo batien molt fort y tiraven mols tirs a l'omenatje, de tal manera que no pararen fins que l'aguesen enderrocat, y axí lo posaren per terra y los féu molt de dany»<sup>24</sup>

Del mismo modo, encontramos en la parte derecha del mural la representación de una batería artillera que, instalada en una colina, hace fuego «para destorbar el fraçese en lo llano» (fig.10). El 1 de noviembre, 12.000 infantes y 3.000 jinetes franceses atacaron el campo atrincherado español, fracasando ante la consistencia de las defensas. Parets nos da cuenta de cómo, una vez finalizado el combate, los cadáveres franceses fueron despojados de sus ricos vestidos y, más concretamente, un «vellaconás» se dedicó a cortar narices, orejas y testículos para llevárselos como trofeos:

«lo endamà, que era dia dels Mors, a las dues oras de la tarda, baxant de la montanya tres tèrsios, que foren los de la reyna y del Llenguadoch y de Normadía, acometé a las trinxeras ab valerós ànimo dues vegades, y totes dues ne fou tret per los nostros, rebatent-los ab molta valor, dexant al peu de las trinxeras més de 300 fransesos mors y altretans que, al retirar-se, moriren ab las contínuas rusiadas de balas que'ls tiràvan. De manera que fent resenya d'ells, trobà éser manco prop de si.sens òmens, entre los quals hi havia set titulars, catorze capitans y un coronel, y los demás, casi tots, mosurs molt gallars y ricament vestits, del qual se aprofitaren molt nostros soldats. Y hun vellaconàs dels nostros, no content de que los aguesen mors, a mols d'ells los llevà lo nas y les aures per aportar a sa terra per blasó, y ab alguns los llevaren los collons, de la qual cosa féu mol sentiment lo duch de Lluí»<sup>25</sup>

En el mural de Campanar encontramos representada una escena prácticamente idéntica: entre los cadáveres de hombres y animales, mutilados por los efectos de las armas, aparece un capitán francés, muerto cuando conducía su tropa al asalto de la batería descrita anteriormente, que es despojado de sus ropajes por un saqueador calificado como «vandaló».

A finales de noviembre, la guarnición francesa, formada inicialmente por unos 2.500 hombres, contaba tan sólo con 1.000 hombres útiles, por lo que se preparó una nueva expedición de socorro al mando del mariscal de Schoemberg. Sin embargo, en un consejo de guerra celebrado a tan sólo una legua de Salses, y ante la evidente solidez de las defensas

<sup>24</sup>*Ibidem*, p.337 / f. 47r.

<sup>25</sup> *Ibidem*, pp.337-338 / f. 47r.

españolas, los comandantes franceses acordaron regresar. El 30 de diciembre llegaron al campo español unos 16.000 infantes reclutados por la Generalitat:

«imitant a la siutat de Barcelona les demás siutats y vilas y llochs del Prinsipat, no faltant ningú a l'esfors de la jornada, enviant sos batlles y jurats ab tan gran número de gent pagada, armada y monisionada, que parexían los caminos carrérs de les més populosas siutats, y ab tanta brevedad, que's trobaren en nostras trinxeras, abans que lo enemich vingués, més -segons lo sentit de mols- de setze mil catalans»<sup>26</sup>

La llegada de este considerable refuerzo al campo frente a Salses ocupa en nuestro mural la práctica totalidad de su parte derecha; encontramos allí, la llegada de una gran pieza de artillería de asedio «de sesenta livras de bala que viene de perpiñan» (fig.12), montada sobre un afuste arrastrado por bueyes. En la franja inmediatamente inferior encontramos la llegada de suministros a lomos de mulas y un numeroso contingente de infantería, que parece haber partido de la ciudad amurallada situada a sus espaldas (fig.13); ésta, aunque no es identificada, se trata probablemente de la mencionada Perpiñán desde la que ha partido la pieza de asedio.

Finalmente, y bajo esta escena, encontramos representada la llegada de un compacto contingente de caballería, más concretamente de los llamados *caballos-coraza*, es decir, jinetes protegidos con media armadura y celada, y armados con tercerolas. Entre ellos pueden distinguirse perfectamente los estandartes con las armas de los reinos de León, Castilla, Aragón y Nápoles.

La llegada de estos refuerzos indujo al comandante de la guarnición francesa a negociar una capitulación honrosa, que aceptaría en caso de no recibir socorro en los siguientes días. Al no darse el caso, el 6 de enero de 1640, los 1.200 supervivientes abandonaron la fortaleza:

«parex que lo enemich se amedrentà [...] Rendi's la fortaleza, conforme lo que està capitulat, als 6 de janer del present any 1640, dia dels Reys, vegília de Sant Ramon, per a que veja França que a Espanya, al valor dels naturals de la terra los acompanyan los valedors dels del sel. Hisqueren alguns mil y do-sents fransesos ab ses armas y 21 bandera. Donà'ls la nostra pietat carros per a portar lo bagatge y los malals, y feren-los pasar per lo mitx de nòstron exèrsit, ab què, despedits sens rebre dany algú, se donà gràsies al sel de nostra entrada al castell»<sup>27</sup>

A los pocos meses de recuperado el castillo, se produjeron tumultos y desórdenes que acabaron convirtiéndose en una revuelta abierta en el mes de junio. Muerto el virrey Santa Coloma y con la rebelión extendida por Cataluña, los ejércitos franceses invadieron nuevamente el Rosellón, dirigiéndose directamente contra Perpiñán que, aislada debido a la rebelión, se rindió el 9 de septiembre de 1642. Sin posibilidad de formar un ejército de socorro, la fortaleza de Salses quedó aislada y su gobernador aceptó capitular el 29 de septiembre. Finalizada la guerra de los Treinta Años en 1648, Francia y España continuaron en guerra hasta la firma del tratado de los Pirineos en 1659. En éste, la frontera común se situaba en las cumbres de los Pirineos, y el Rosellón y la Cerdaña pasaban definitivamente a Francia.

---

<sup>26</sup>*Ibidem*, p.344 / f. 49r.

<sup>27</sup>*Ibidem*, p.345 / f. 49v.



## Conclusiones.

La crónica de Parets es, sin duda, una inestimable fuente histórica; sin embargo, también es necesario señalar que no es posible tomar al pie de la letra la descripción de los hechos narrados. Como historiadores que aspiramos a ser, debemos leer estos testimonios escritos con la atención y prudencia necesarias. En el caso de la recuperación de la fortaleza de Salses, el nivel de detalle con el que describe las operaciones es tal que, a nuestro entender, Parets se sirvió de alguna fuente de primera mano.

Así lo señala el hecho de que al final del capítulo correspondiente, incluye la exacta relación de las unidades y el número de tropas incluidas en la expedición de socorro organizada por Santa Coloma, datos que, sin duda, no podía conocer nuestro cronista si no era por una relación impresa<sup>28</sup>. Probablemente esta fuente fuera alguna de las frecuentes hojas volanderas o panfletos con los que se informaba a la población, especialmente de los sucesos de carácter positivo; serviría para ilustrar este caso el relato de la mencionada expedición para levantar el asedio francés de Fuenterrabía en 1638<sup>29</sup>, o el éxito conseguido al romper el bloqueo naval francés frente a Tarragona en 1644<sup>30</sup>, sucesos ambos acaecidos en el contexto de la Guerra de los Treinta Años.

En lo que respecta al autor del mural del *molí dels frares*, consideramos que su caso es similar, dado que el nivel de detalle con el que se han reflejado las escenas es, en cierto modo, excesivo para un testigo directo de los hechos. Cabe considerar que en caso de haber participado en los combates como soldado, hubiera sido testigo únicamente de los hechos inmediatos a su posición sin ser consciente del desarrollo global de la batalla. Hemos podido comprobar, sin embargo, que las diferentes escenas recogen la disposición, más o menos general, de las unidades militares, al igual que el papel preciso que jugaron algunos actores (la llegada de refuerzos con grandes piezas de artillería, escuadrones de caballería, el asalto francés a las baterías españolas, etc.). En este sentido apunta, como hemos señalado, la representación un tanto idealizada de la fortaleza protagonista del mural, donde ha sido resuelta con elementos de fortificaciones propias de la llamada *traza italiana*, que se difundió ampliamente desde mediados del siglo XVI, pero que no corresponden a las defensas de Salses, propias de las fortalezas de finales del siglo XV y comienzos del XVI. Hay que añadir que, como se ha visto, en el mural aparecen algunas escenas que coinciden casi plenamente con hechos narrados por Parets; es por ello que estas circunstancias nos llevan a concluir que el anónimo pintor se sirvió, al igual que el cronista, de una fuente impresa que nos resta todavía por descubrir.

<sup>28</sup>MARGALEF, ROSA: *Miquel Parets...*, pp.346-347 / f. 49v.

<sup>29</sup>*Relacion verdadera de la insigne vitoria que han alcanzado los excelentissimos señores, el Marques de los Velez, Virrey de Arago[n] y Nauarra y el Almirante de Castilla, ambos generales del exercito ... embiado a Nauarra, contra la Armada y Exercito que los franceses tenian en la prouincia Guipuzgoa y Cerco de Fuenterrabia, a siete de setiembre deste año 1638*, Valencia, Silvestre Esparsa, 1638. Biblioteca Valenciana (BV), fondo antiguo, XVIII/1383 (20).

<sup>30</sup>*Verdadera y fiel relación de todo lo sucedido en el sitio de la ciudad de Tarragona, desde 28 de Julio hasta 13 de Setiembre 1644*, no consta impresor ni lugar de impresión, ca. 1645. (BV), fondo antiguo, XVIII/1383 (33).

## Anexos

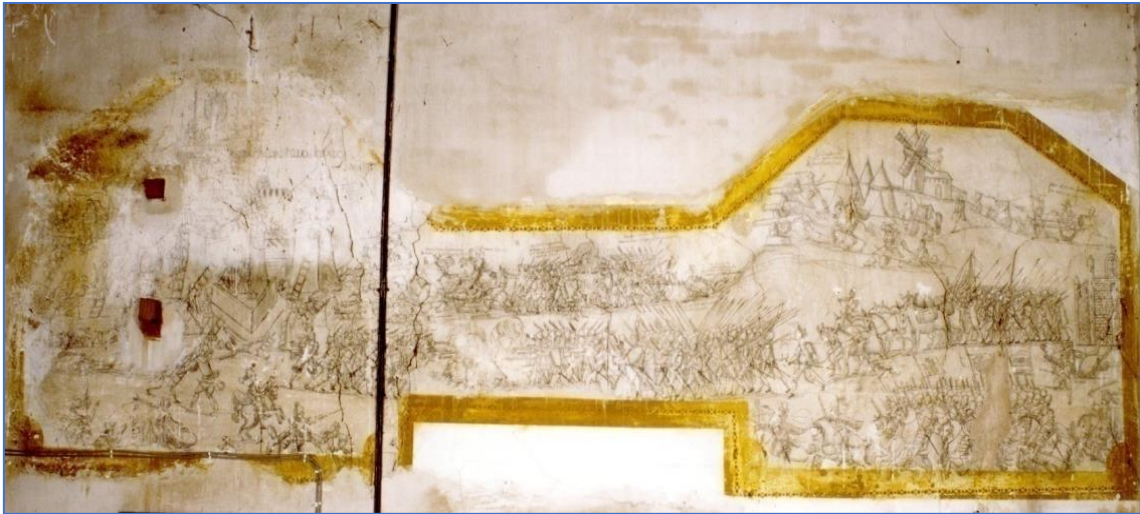


Fig.1 Aspecto general del mural antes de su restauración.



Fig.2 Varias escenas de la parte derecha del mural.



Fig.3 Detalle del anterior: una figura junto al molino



Fig.4 Bastiones poligonales y lienzos inclinados según aparecen en el mural del *molí dels frares*.



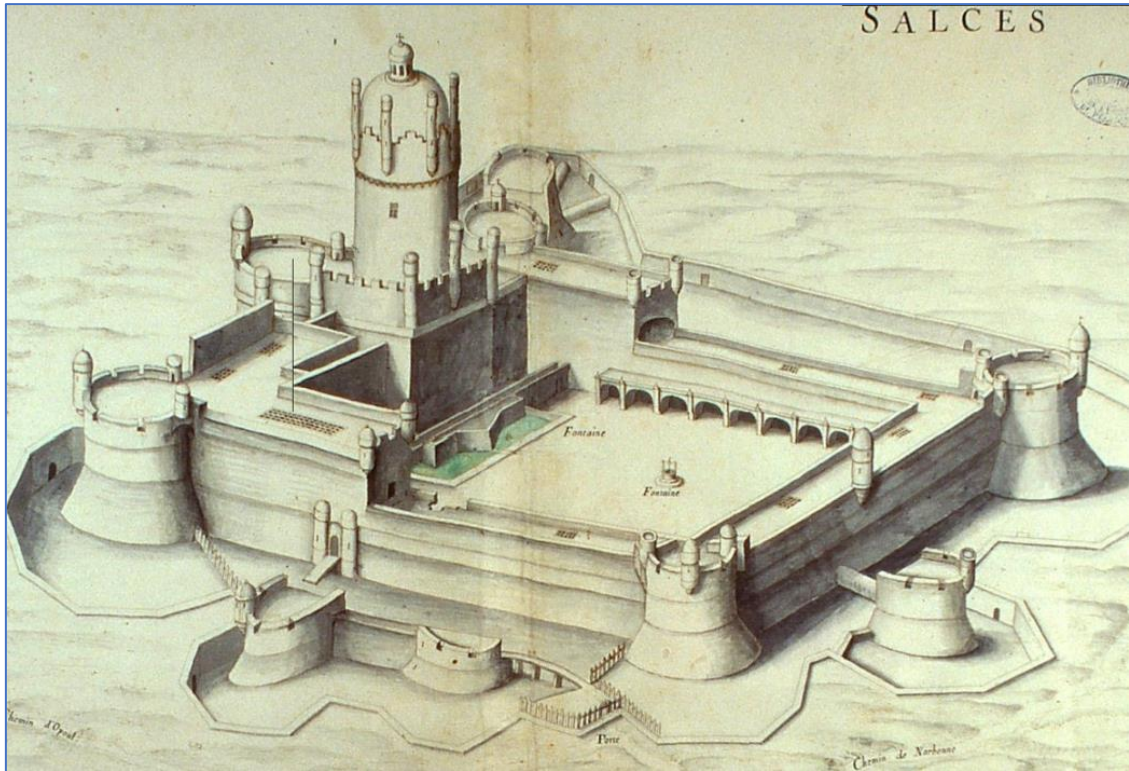


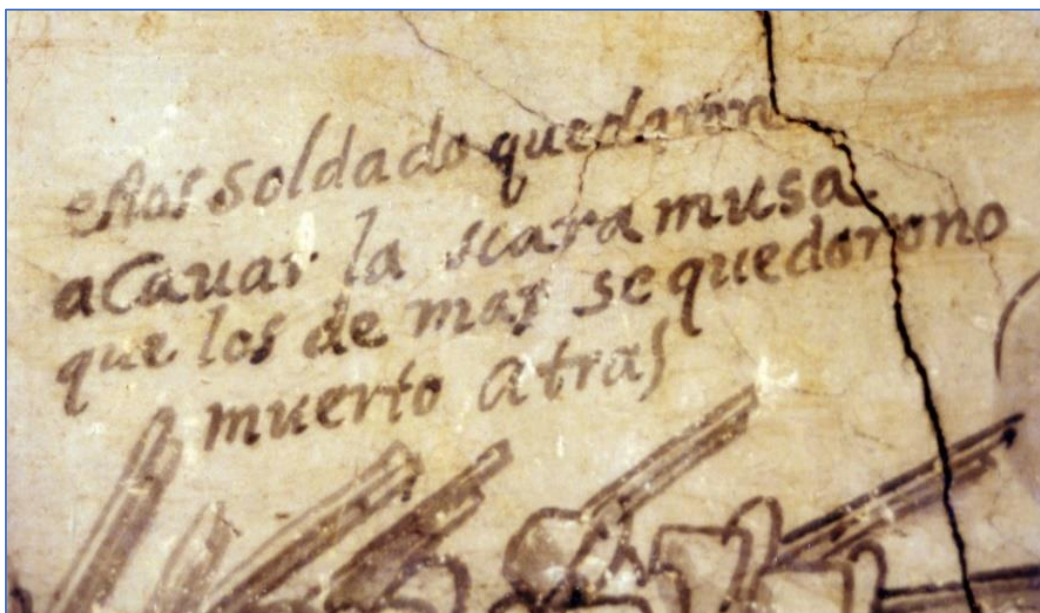
Fig.5 Representación de la fortaleza de Salses en 1653.





Figs.6 y 7

Detalles del asalto francés a Salses. Los asaltantes, provistos de escalas, acometen las murallas, mientras a sus pies aparecen numerosos caídos.



Figs.8 y 9

Un combate entre formaciones de mosqueteros, y detalle de la leyenda que describe la escena.



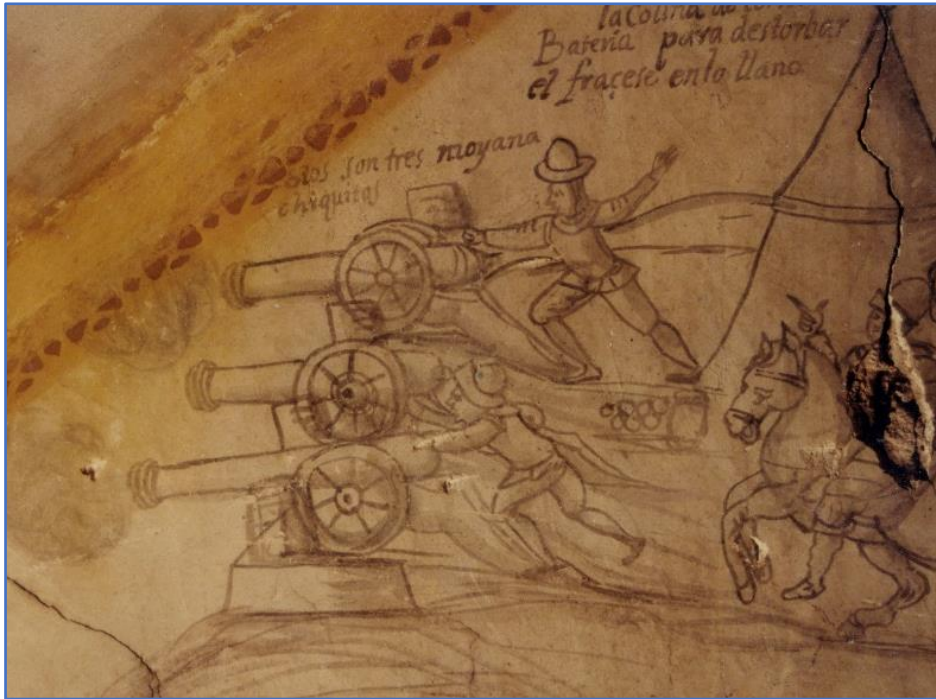


Fig.10  
Batería artillera instalada en una colina cercana.



Fig.11  
Un saqueador despojando a un capitán francés.



Fig.12  
Llegada de un cañón de asedio «de sesenta libras de bala».



Fig.13  
Llegadas de suministros y refuerzos.





Fig.14 Llegada de un gran contingente de caballería, con sus respectivos estandartes.